

PARTICIPAR PARA PONER LA VIDA EN EL CENTRO

PARIPE DE LA PARTICIPACION



S. Coop. And. de Interés Social



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de la Presidencia, Interior,
Diálogo Social y Simplificación Administrativa

Proyecto financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación internacional para el Desarrollo de la Consejería de la Presidencia, Interior, Diálogo social y Simplificación Administrativa, a través de la Convocatoria de Subvenciones 2020.

LABERINTO PARIPÉ

El paripé de la participación online

Por qué los paripés... participación se ha convertido en una palabra polisémica:

Entendemos por participar el acto de construir, de forma colectiva, propuestas propias que respondan a las necesidades e intereses de los sujetos, así como la capacidad de incidir en los espacios de decisión relacionados con un grupo social determinado. Participar es tomar parte -y dar parte- de forma activa en los asuntos de interés para cada grupo social.

¡Ejem, ejem! Convocar un concurso, hacer una obra de teatro, son sin dudarlos, actividades muy dinámicas y divertidas, que seguramente lograrán involucrar a una gran variedad de grupos. Pero para que además sea participativa hace falta que la elección de la propia actividad sea del alumnado, así como la elaboración de ideas, la planificación, ejecución y gestión. Esto suele ser uno de los más clásicos errores a la hora de hablar de participación, confundirlo con “asistencia” (ir) o con “asistencialismo” (dar).

Aquí tienes varios ejemplos, busca el tuyo....

¿Te suena el clicativismo o el activismo de sofá? Puede que te haya llegado una campaña de firmas en Internet o aproveches las redes para quejarte de lo que consideras injusto, pero... ¿Eso genera procesos transformadores? En Internet, a menudo podemos sentir que nos convertimos en activistas y que estamos aportando nuestro granito de arena para mejorar una situación que nos parece injusta por el mero hecho de expresarnos y quejarnos, pero si eso no tiene una conexión con la realidad o no genera procesos de cambio en lo local, nos quedaremos sólo en el posturo.

¡Amplitud de miras! Confundimos participar con recurso didáctico. Completar fichas, unir con flechas, completar frases, nos puede ayudar a afianzar algún conocimiento, pero NO significa que se esté desarrollando un proceso en el que de manera colectiva se esté tomando alguna decisión. Coartamos el proceso de participación a una serie de opciones que ya vienen previamente determinadas por quienes dinamizamos el proceso. Démosles herramientas y recursos y dejemos que sean ellas y ellos quienes definan las actuaciones a realizar.

Elegir de una lista de posibilidades: Esta es otra de las opciones más frecuentes con las que nos encontramos en los “pseudo procesos de participación”, no se definen colectivamente las propuestas, sino que la persona que impulsa propone un listado de posibilidades y el grupo deberá elegir entre una u otra.

En Internet, a veces se confunde la interacción con la participación. A través de herramientas con las que interactuamos de alguna forma (clickar, seleccionar, responder...) podemos pensar que estamos participando. Pero, si a través de esa herramienta, no se crean procesos colectivos de reflexión, de implicación de más personas, de toma de decisiones... no podemos hablar de una participación real que genere procesos transformadores.

Ojo con la gamificación. Los procesos participativos a veces pueden también ser divertidos, pero no todas las dinámicas o herramientas lúdicas son participativas por el hecho de ser lúdicas. Debemos tener cuidado porque, a veces, bajo la ilusión de que una determinada innovación tecnológica se aparenta parece aportar un cierto cambio o renovación en los modos de hacer, pero no nos percatamos de que en el fondo simplemente se trata de hacer seguimos haciendo lo mismo, pero a través de herramientas digitales. La clave está en usar las herramientas TIC para intentar superar barreras que se dan desde lo presencial, como por ejemplo, implicar a todas las personas, de manera que cualquiera pueda aportar y participar en la, toma de decisiones... superar barreras que se dan desde lo presencial. Sin olvidar que el mejor uso de las TIC no será nunca como alternativa o sustituto de la presencialidad, sino como una herramienta complementaria.

¿Yo me lo guiso, yo me lo como? No se puede considerar participación, elegir de una lista de propuestas sin haber tenido la posibilidad de construirla. Es más un sistema de legitimación que un verdadero procedimiento de inteligencia colectiva.

¿Quién hace qué? La asunción de tareas es un elemento clave dentro de los procesos participativos. Entender que la forma de repartir funciones es algo que sólo compete a las personas que dirigen, supone una práctica contraria a todas las competencias que intentamos incorporar y un punto autoritaria.

¿Cuestión de cuestionarios? La utilización de determinadas herramientas por sí mismas no produce participación. En el caso de los cuestionarios, deben ser diseñados y definidos en colectivo y lo que es más importante, sus resultados deben ir acompañados de espacios en los que poder trabajar y debatir.

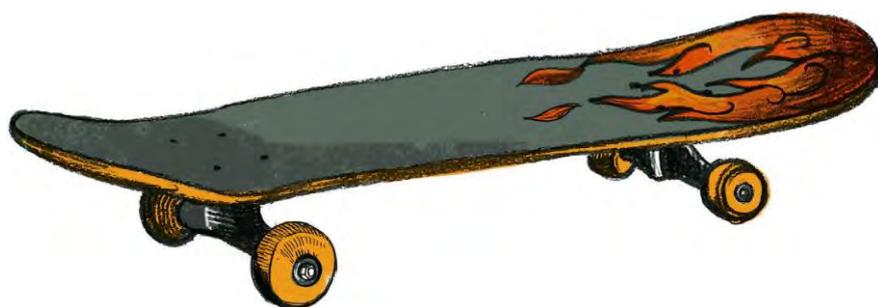
Ejemplos del paripé de la participación online:

Una campaña de firmas que no está conectada con otras acciones de participación y transformación.

Una encuesta que se rellena de forma individual y no está integrada en un proceso más amplio de participación.

Una actividad interactiva o juego que no me permite reflexionar o tomar decisiones colectivamente.

Y tú qué opinas ¿Qué más actividades online son un paripé de la participación?





S. Coop. And. de Interés Social



Agencia Andaluza de Cooperación
Internacional para el Desarrollo
Consejería de la Presidencia, Interior,
Diálogo Social y Simplificación Administrativa

Proyecto financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación internacional para el Desarrollo de la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación, a través de la Convocatoria de Subvenciones 2018.